

TRIDUO

SAN ANTONIO MARIA CLARET



TRIDUO SAN ANTONIO MARIA CLARET 2011

La numeración de las canciones, corresponde al cancionero: "Cantamos al Señor" de los Misioneros Claretianos. Provincia de León.1996

Día primero: LA PALABRA

En esta celebración, podrían participar más activamente los catequistas, apjs, monitores de asambleas familiares... aquellos que en la Parroquia se dedican más directamente al anuncio. Como signo para esta celebración podemos presentar el Evangelario o una Biblia grande.

◆ Monición ambiental.

Comenzamos el triduo del P. Claret. Un año más podemos reunirnos para agradecer al Señor este don para la Iglesia y para cada uno de nosotros. Nuestra vida cambió cuando conocimos esta espiritualidad del corazón.

Durante estos días vamos a detenernos en tres aspectos de esta espiritualidad: la **Palabra** que nos ilumina, **María** que nos enseña y la **Eucaristía** que nos fortalece.

Hoy celebramos que la Palabra se hizo hombre y se ha quedado en la comunidad unida, que parte y comparte el pan de la vida.

Leemos en la autobiografía: *En muchas partes de la Santa Biblia sentía la voz del Señor, que me llamaba para que saliera a predicar. En la oración me pasaba lo mismo. Así es que determiné dejar el Curato e irme a Roma y presentarme a la Congregación de Propaganda Fide para que me mandase a cualquier parte del mundo.*

Comenzamos recibiendo la Palabra que nosotros tenemos que hacer vida; la recibimos y la entronizamos en el ambón.

— Canto: Nueva creación (380)

◆ Oración colecta

Dios nuestro, haz que te conozcamos, y te demos a conocer, que te amemos y te hagamos amar, que te sirvamos y te hagamos servir, que te alabemos y te hagamos alabar de todas tus criaturas. Por JNS.

◆ LITURGIA DE LA PALABRA.

Lectura de los Hechos de los apóstoles (13,40-52).

En aquellos días, Pablo y Bernabé desde Perge siguieron hasta Antioquía de Pisidia; el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento.

Muchos judíos y prosélitos practicantes se fueron con Pablo y Bernabé, que siguieron hablando con ellos, exhortándolos a ser fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra de Dios. Al ver el gentío, a los judíos les dio mucha envidia y respondían con insultos a las palabras de Pablo.

Entonces Pablo y Bernabé dijeron sin contemplaciones: 'Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida

eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: "Yo te haré luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el extremo de la tierra."

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y los que estaban destinados a la vida eterna creyeron.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas y devotas y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio.

Ellos sacudieron el polvo de los pies, como protesta contra la ciudad, y se fueron a Iconio. Los discípulos quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

Palabra de Dios

Salmo: Tu palabra me da vida (211)

O bien:

Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: "Tú eres mi bien."

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano.

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

R. Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Lectura del evangelio según san Lucas (24,13-35)

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: "¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?" Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: "¿Eres tú el único forastero en Jerusalén, que no sabes lo que ha pasado allí estos días?" Él les preguntó: "¿Qué?". Ellos le contestaron: "Lo de Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo;

cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves: hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado: pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron".

Entonces Jesús les dijo: "¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?". Y, comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura.

Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante; pero ellos le apremiaron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída". Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?". Y, levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: "Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón." Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor

◆ Sugerencias para la homilía.

En la lectura del libro de los Hechos, hay un anuncio de la salvación. Unos lo aceptan y otros no. La Palabra se difunde porque todos los sucesos favorables son fruto del Espíritu. Algunos hechos, aparentemente contrarios, acaban dando lugar a una difusión mayor.

Lucas nos ofrece un relato "catequético", del viaje de "ida y vuelta" de los dos discípulos desanimados. El viaje de ida es triste a pesar de que habían "oído" hablar de la resurrección, pero los hechos que habían vivido no respondían a sus expectativas ("nosotros esperábamos"). Tenemos que abandonar la idea de un Mesías poderoso y nacionalista para creer en un Mesías que por el sufrimiento entra en la gloria.

El relato responde a una pregunta que se hacían los miembros de la comunidad lucana y que es todavía pertinente. Si Jesús ha resucitado y está vivo ¿dónde puedo encontrarlo? La respuesta de Lucas es que si Jesús no se revela hoy como el viviente es porque nuestro corazón no está explícitamente abierto. Jesús camina muchas veces junto a nosotros como un desconocido, y para reconocerlo debemos dejarnos guiar por su palabra proclamada muchas veces en la Eucaristía. En el relato, se produce en los discípulos un cambio que les hace volver a la comunidad.

También nosotros nos desanimamos cuando esperamos a un Jesús hecho a nuestra medida. Este evangelio nos enseña cómo seguir a Jesús; dejando que camine a nuestro lado, escuchándole y compartiendo la mesa con Él. Sólo así descubriremos la acción salvadora que Él realiza en nuestra vida.

Como sus discípulos, debemos imitar a Jesús en nuestro trato con los demás, sobre todo con los que más lo necesitan, caminando con ellos, escuchándolos y compartiendo vida, sufrimientos y necesidades.

◆ Oración de los fieles

- Te pedimos por nosotros tu Iglesia, envíanos tu Espíritu, para que seamos en el mundo presencia de tu amor. Roguemos al Señor.
- Te pedimos por nuestros familiares, amigos, y por todos los que Tú has puesto a nuestro lado, bendícelos con el don de la fe y de la Eucaristía, Roguemos al Señor.
- Te pedimos que haya paz en nuestros corazones, familias, y entre todos los pueblos, para que se haga presente entre nosotros tu Reino de Justicia y Paz. Roguemos al Señor.
- Te pedimos que, como los discípulos de Emaús, te podamos reconocer al partir el pan, y que la Eucaristía sea nuestra fortaleza “hasta que vengas”. Roguemos al Señor.

– Canto ofertorio: Ofrenda de Amor (30)

◆ Ofrendas.

- EVANGELIOS O BIBLIA: De estos evangelios bebemos la sabiduría que nos enseña a vivir como discípulos. Danos como a San Antonio M^a Claret deseos de beber cada día de esta sabiduría.
- MAPA O GLOBO TERRAQUEO: Por todo el mundo se está predicando el Evangelio. Te presentamos el trabajo misionero de tantos hermanos-as que están dando la vida en el anuncio de la Buena Noticia.
- CRUZ MISIONERA: En esta cruz está representados todos los que sufren. Los recordamos y nos ofrecemos para aliviarlos y te pedimos que no seamos motivo de sufrimiento para nadie.
- PAN: La semilla de la Palabra germina en la espiga de la fraternidad, que seamos uno para que el mundo crea.

◆ Oración sobre las ofrendas.

Bendice, Señor, estos dones e infunde en nosotros el mismo espíritu que animó a San Antonio M^a Claret, para que urgidos por él, estemos siempre dispuestos a proclamar tu Palabra y a dar la vida por los hermanos.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén

– Canto Comunión: Hemos conocido el Amor (74)

◆ Oración final

Señor, Tú que nos has llamado a la vida misionera y nos concedes el gozo de participar de tu cuerpo y de tu sangre, haz que, escuchando cada día tu palabra, la encarnemos como María. Por JNS.

– Canto final: Himno al Padre Claret (200)

Día segundo: MARÍA

En esta celebración podrían participar más activamente los grupos que, como María, se preocupan de los que “no tienen vino”: Cáritas, Proclade, Pastoral de la salud... aquellos que tienen que hacer las cosas con mucho corazón.

Como signo para esta celebración podríamos preparar un icono de María que se colocaría en un lugar visible, o delante del Altar.

◆ Monición ambiental

En este 2º día del triduo al P. Claret, miramos a María, la que nos enseña a vivir con corazón, desde el corazón...ser corazón es vivir con intensidad y profundidad nuestra vida, que la Madre, Maestra y Formadora nos enseñe y acompañe.

Leemos en la Autobiografía de Claret: *¡Oh Virgen y Madre de Dios, Madre y abogada de los pobres e infelices pecadores. ¡Bien sabéis que soy hijo y ministro vuestro, formado por Vos misma en la fragua de vuestra misericordia y amor. Yo soy como una saeta puesta en vuestra mano poderosa (Aut. 270)*

Comenzamos esta celebración recibiendo este icono del corazón de María que presidirá nuestra celebración.

◆ Oración colecta

Renueva, Señor, en la Familia Claretiana el espíritu que animó a San Antonio María Claret, para que llenos y vigorizados por él, se esfuercen en amar lo que él amó y en llevar a la práctica lo que él les enseñó. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

◆ LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura (Hechos 1,12-14)

Los Apóstoles regresaron entonces del monte de los Olivos a Jerusalén: la distancia entre ambos sitios es la que está permitida recorrer en día sábado.

Cuando llegaron a la ciudad, subieron a la sala donde solían reunirse. Eran Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos.

Palabra de Dios

Salmo

R. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor;
dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.

R. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Bendito eres, Señor,
enséñame tus leyes.
Mi alegría es el camino de tus preceptos,
más que todas las riquezas.

R. Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

Medito tus decretos,
y me fijo en tus sendas;
tu voluntad es mi delicia,
no olvidaré tus palabras.

Evangelio (Jn 19,25-27)

Estaban junto a la cruz de Jesús su madre, y la hermana de su madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena. Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.

Palabra del Señor

◆ Ayuda para la homilía.

El libro de los Hechos, nos presenta a la primera comunidad cristiana reunida en oración a la espera del Espíritu prometido por Jesús. Allí están los apóstoles, junto con otros discípulos y con varias mujeres, sobre todo María la madre de Jesús.

María está en medio de la comunidad, no preside. No es apóstol, no hace milagros ni pronuncia discursos. Está. No se ha retirado a recordar las experiencias de los días anteriores. Anima con su presencia a los seguidores de su Hijo. Se ha convertido en miembro entrañable de la comunidad y comparte su espera y su oración.

La escena es la estampa impresionante de una mujer al pie de la Cruz donde está siendo ajusticiado su Hijo inocente. Casi todos los discípulos han huido. Son cobardes. Pero la madre está allí, sin discursos, sin gestos desgarradores, con un dolor inmenso, pero recia, fuerte.

◆ Oración de los fieles

- Te pedimos por esta comunidad cristiana, para que “como María” estemos abiertos a la voluntad de Dios. Roguemos al Señor
- Te pedimos por todas las madres para que “como María” estén siempre cerca de sus hijos. Roguemos al Señor.
- Te pedimos por los miembros de la Familia Claretiana enfermos, para que “como María” puedan vivir desde la fe estos momentos de prueba, y sientan nuestra cercanía y apoyo. Roguemos al Señor
- Te pedimos por los claretianos en formación, para que “como María” se sientan elegidos cada día para vivir en el amor y para el amor. Roguemos al Señor

◆ Ofrendas

- ICONO PEQUEÑO DE LA VIRGEN: Con este icono de la Madre traemos al altar nuestro deseo de tener como Ella el corazón abierto a guardar y meditar tu palabra.
- CESTILLOS DE LA COLECTA: Ponemos en el altar las necesidades de los demás, que como María estemos atentos a lo que los demás puedan necesitar de nosotros.

- **AUTOBIOGRAFIA:** Leemos en su autobiografía, que San Antonio María Claret llamó a María, Madre y Formadora. Que esta parroquia, (templo) sea la casa de María y nosotros nos formemos en la fragua de su corazón.

- **PAN Y VINO:** María pidió a Jesús en Caná el vino de la alegría, que seamos una comunidad abierta y alegre porque Jesús está en medio de nosotros.

– **Canto ofertorio: Todos los dones (28)**

◆ **Oración sobre las ofrendas**

Concédenos, Señor, participar dignamente en esta Eucaristía, porque cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se lleva a cabo la obra de nuestra redención. Por JNS.

– **Comunión: Sta. María de la esperanza (157)**

◆ **Oración final**

Tú que nos has alimentado con los sacramentos del cielo, concédenos, señor, que, a ejemplo de San Antonio M^a Claret, y ayudados por su protección, imitemos a Jesucristo, tu Hijo, anunciando el Evangelio a los pobres. Por JNS.

– **Canto final: Himno P. Claret (200)**



Día tercero: LA EUCARISTÍA

Como signo para esta celebración, se podría colocar delante del altar una cesta con pan y una jarra de vino, como signos eucarísticos.

En esta celebración dominical, podrían participar más activamente el Consejo de Pastoral Parroquial, aquellos que tienen que expresar la comunión en la comunidad.

◆ Monición ambiental

En este tercer día del triduo agradecemos la dimensión eucarística del carisma de Claret del que somos depositarios.

La Eucaristía es el centro de esta comunidad claretiana, ella nos capacita para la misión, para donarnos a los demás.

Leemos en la Autobiografía: *El Señor me concedió la gracia grande de la conservación de las especies sacramentales y tener siempre, día y noche, el santísimo Sacramento en el pecho; por lo mismo, yo siempre debo estar muy recogido y devoto interiormente* (Autobiografía 694).

Comenzamos esta celebración recibiendo el cirio pascual, Jesús está vivo en la comunidad reunida, en la palabra proclamada y en la fracción del pan.

– Canto: Este es el día (210)

◆ Oración colecta

Renueva, Señor, en la familia Claretiana el espíritu que animó a San Antonio M^a Claret, para que llenos y vigorizados por él, se esfuercen en amar lo que él amó y en llevar a la práctica lo que él les enseñó. Te lo pedimos por JNS.

◆ LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro del Éxodo (22,20-26).

Así dice el Señor: "No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque, si los explotas y ellos gritan a mí, yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo."

Palabra de Dios

Salmo responsorial: 17

R./ Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

R./ Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.

Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

R./ Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca,
sea ensalzado mi Dios y Salvador.

Tú diste gran victoria a tu rey,
tuviste misericordia de tu Ungido.

R. Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Lectura de la 1ª carta a los Tesalonicenses (1,5c-10)

Hermanos: Sabéis cuál fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la palabra entre tanta lucha con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Desde vuestra Iglesia, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes. Vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la acogida que nos hicisteis: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que os libra del castigo futuro.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según San Mateo (22,34-40)

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?" Él le dijo: "'Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser.'" Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas."

Palabra del Señor

◆ Ayuda para la Homilía

El libro del Éxodo es una gran confesión de fe en Dios, que lo ha liberado de la esclavitud por medio de Moisés, y que le ha convertido en un pueblo libre y que se ha vinculado a él por medio de una alianza.

La "alianza" lleva consigo considerar a Dios como el único Señor y cumplir sus normas y mandatos; también exige aceptar a los demás como hermanos.

Se nos advierte que no podemos despreciar al pobre, ni abusar del necesitado; Dios está de su parte, los acoge y los defiende.

La comunidad de Tesalónica (convertidos del paganismo), habían experimentado que los ídolos "no eran salvadores". Y aceptaron el evangelio de modo radical; Pablo da gracias a Dios por el buen ejemplo, la buena conducta, es como una semilla que ofrece calladamente una gran cosecha.

Los judíos se perdían en multitud de preceptos entre los que perdían lo esencial. También nosotros podemos a veces andar perdidos sin saber bien a qué dar importancia y a qué no.

Jesús, da más importancia a las personas (Dios y el prójimo) que a la ley o a la norma: lo principal es amar: Los dos mandamientos son inseparables. En este mandamiento tienen su origen y su resumen todas las enseñanzas de la Ley y de los profetas.

El Amor nace de Dios; de verse cada día querido y perdonado por él en la propia miseria, y llamado además a ser hijo. El Amor no lo producimos, se nos da. Y cuando se recibe, se expande en toda dirección: Dios, hombre, naturaleza, vida...

◆ **Oración de los fieles**

- Te pedimos por nosotros tu Iglesia, envíanos tu Espíritu, para que seamos en el mundo presencia de tu amor. Roguemos al Señor
- Te pedimos por nuestras familias, haz que permanezcan unidas, bendícelas con el don de la fe. Roguemos al Señor-
- Te pedimos que haya paz en nuestros corazones, familias y entre todos los pueblos, para que se haga presente entre nosotros tu reino de justicia y paz. Roguemos al Señor.
- Te pedimos que como los discípulos de Emaús, te podamos reconocer al partir el pan, y que la Eucaristía sea nuestra fortaleza “hasta que vengas”. Roguemos al Señor

◆ **Ofrendas.**

CADENA: Esta cadena está formada por eslabones unidos unos a otros.

Para poder celebrar la Eucaristía tenemos que estar como los eslabones de esta cadena.

Que esta comunidad esté siempre unida en tu amor.

FLORES O FRUTAS: Así somos nosotros, diferentes pero todos necesarios. Ofrecemos nuestro trabajo misionero. Dale Señor crecimiento.

JOFAINA Y TOALLA: Jesús nos invita a servir al hermano, no a servirnos del hermano. Un día más, queremos ponernos al servicio de esta comunidad cristiana.

PAN Y VINO: Este pan y este vino, se van a transformar en el cuerpo y la sangre de Jesús. También nosotros queremos ser presencia viva de tu amor como lo fue San Antonio M^a Claret.

– **Canto Ofertorio: Tuyo soy (22)**

◆ **Oración sobre las ofrendas.**

Señor, tú que concediste a san Antonio M^a Claret la gracia de realizar en su vida lo que celebraba en estos santos misterios, concédenos, por la eficacia de este sacrificio, llegar a transformarnos en ofrenda agradable a tus ojos. Por JNS.

– **Canto de Comunión: Quédate con nosotros (193)**

◆ **Oración final.**

Tú que nos has alimentado con los sacramentos del cielo, concédenos, Señor, que, a ejemplo de S. Antonio M^a Claret, y ayudados por su protección, imitemos a Jesucristo, tu Hijo, anunciando el Evangelio a los pobres. Por JNS.

– **Canto final: Himno al P. Claret (200)**

Día 24 octubre – San Antonio María Claret

Como signo para la celebración colocamos un icono del P. Claret; lo podrían colocar durante la monición ambiental.

La podrían preparar: Seglares Claretianos, Misioneras Claretianas, Filiación Cordimariana...

◆ Monición ambiental

Hoy celebramos la Solemnidad del P. Claret; a través de él, hemos descubierto la espiritualidad del corazón, queremos vivir desde el corazón. Agradecemos en esta Eucaristía, el encuentro que un día tuvimos con su persona.

Recordamos y pedimos en esta celebración por todos los "intermediarios", por todas las personas que Dios puso en nuestro camino y nos mostraron a este Santo Misionero.

– Canto de Entrada: Pescador (114)

◆ Oración Colecta

Oh Dios, que concediste a tu obispo Antonio María Claret una caridad y firmeza admirables para anunciar el Evangelio a los pobres, y lo constituiste padre de nuevas familias apostólicas en la Iglesia; concédenos, por su intercesión, que, buscando siempre y en todo tu voluntad, trabajemos incansablemente para ganar nuevos hermanos para Cristo. Por JNS.

◆ LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura (Is 61, 1-6)

El espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungido.

Él me envió a llevar la buena noticia a los pobres,

a vendar los corazones heridos,

a proclamar la liberación a los cautivos

y la libertad a los prisioneros,

a proclamar un año de gracia del Señor,

un día de venganza para nuestro Dios;

a consolar a todos los que están de duelo,

a cambiar su ceniza por una corona,

su ropa de luto por el óleo de la alegría,

y su abatimiento por un canto de alabanza.

Ellos serán llamados "Encinas de justicia",

"Plantación del Señor, para su gloria".

Ellos reconstruirán las ruinas antiguas,

restaurarán los escombros del pasado,

renovarán las ciudades en ruinas,

los escombros de muchas generaciones.

Se presentarán extranjeros para apacentar sus rebaños,

hijos de forasteros serán sus labradores y viñadores.

Y ustedes serán llamados "Sacerdotes del Señor",
se les dirá "Ministros de nuestro Dios".
Se alimentarán con las riquezas de las naciones,
se enorgullecerán con su magnificencia.

Palabra de Dios

– **Salmo-Canto: Arcilla entre tus manos (170).**

Segunda lectura (2Cor 5,14-20)

Porque el amor de Cristo nos apremia al pensar que, si uno murió por todos, todos por tanto murieron. Y murió por todos, para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. Así que, en adelante, ya no conocemos a nadie según la carne. Y si conocimos a Cristo según la carne, ya no le conocemos así.

Por tanto, el que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo. Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió consigo por Cristo y nos confió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo estaba Dios reconciliando al mundo consigo, no tomando en cuenta las transgresiones de los hombres, sino poniendo en nosotros la palabra de la reconciliación. Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo os suplicamos: ¡reconciliaos con Dios!

Palabra de Dios

Evangelio (Lc 10,1-9)

Después de esto, el Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir. Y les dijo: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha.

¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos. No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Al entrar en una casa, digan primero: "¡Que descienda la paz sobre esta casa!". Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa. En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: "El Reino de Dios está cerca de ustedes".

Palabra del Señor

♦ Ayuda para la Homilía:

En esta celebración agradecemos el don de Claret para la Iglesia, agradecemos también, como hemos dicho en la monición ambiental, el don de esos Claretianos y Claretianas que se cruzaron en nuestra vida y la llenaron de luz. Dice el salmo 126: "El Señor ha estado grande con nosotros, por eso estamos alegres". Nosotros celebramos también hoy la alegría del encuentro con hermanas/os que participan de nuestro mismo sueño.

Un día descubrimos, como Isaías, que teníamos una buena noticia que dar a los cautivos, a los desterrados, a los afligidos... Dedicar la vida para provocar sonrisas es nuestra vocación. Hemos sido elegidos por Dios para hacer las cosas más bonitas y más importantes del mundo. Ser llamados, elegidos, convocados para la alegría, la esperanza, para contagiar lo que nos da sabiduría.

Pablo les dijo a los Corintios, y hoy a nosotros, que somos enviados por Cristo para llevar a todos sin excepción la Buena Noticia del Amor; todos los hombres han sido elegidos para ser

amados. Dios ha reconciliado consigo al mundo, y ha establecido el servicio o ministerio de la predicación para anunciar al mundo esa reconciliación. Cuando el Apóstol, por su predicación, ofrece a los hombres la reconciliación, la anuncia como algo ya sucedido que cambia éste nuestro tiempo en tiempo de salvación. Por tal servicio, la acción reconciliadora de Dios puede alcanzar y comprometer a los hombres en nuestro mundo y tiempo. El servicio apostólico entra dentro de la realización del designio salvador de Dios. Por ello, el Apóstol habla como mensajero de Cristo, suplica en lugar de Cristo; Dios y Cristo mismo están tras la predicación de Pablo y hablan por él.

Pablo llama a los hombres a que se dejen reconciliar por Dios en Cristo, que no se empeñen en reconciliarse por sí mismos.

Una de las características de Lucas es la universalidad, y la misión de los setenta y dos, cifra que simboliza la multitud de las naciones paganas, está la intención original del Señor de que su evangelio sea conocido y difundido por muchos, para que también muchos hombres y mujeres lo puedan conocer. La misión incumbe a la Iglesia hasta el fin del mundo: evangelizar a las naciones.

Lucas señala rasgos que corresponden a los discípulos, no deben saludar a nadie en el camino; la urgencia de la misión no permite detenerse. A esta tarea son asociados los discípulos de todos los tiempos. La misión no será fácil, ni entonces ni ahora, y si se quiere ser fiel al evangelio de Jesús, se multiplican las dificultades.

El discípulo anuncia de una manera apremiante: "está cerca el reino de Dios". Pero no se limita a anunciar; es portador de un don que ofrece al llegar: la paz, es decir, la dicha total de quien conoce a Dios.

Los discípulos han recibido poderes contra los demonios y las enfermedades. Pero van a estar rodeados de peligros y sufrimientos, y llevan una misión de caminantes, peregrinos, sin poder instalarse.

Somos herederos de un hombre que entendió y vivió la misión de una manera radical; somos compañeros de muchos mártires, y muchos hermanos y hermanas que están dando generosamente su vida por el Evangelio; son muchos los que como Claret, apasionados por Jesús, viven para la misión. Pidamos ahora el Espíritu que impulsó a nuestro Fundador.

◆ Oración de los fieles

- Por la familia claretiana, para que como Claret pongamos el corazón en lo que hacemos y para que impulsados por el Espíritu seamos capaces de anunciar y extender el Reino de Dios. Oremos
- Por los gobernantes de todos los pueblos, para que defiendan los derechos de los más pobres y para que salvaguardando la paz, la libertad y la justicia, favorezcan una convivencia más humana y fraterna. Oremos.
- Por los enfermos, por los que sufren, por los que están solos, para que a través de nosotros encuentren el consuelo del Corazón de María y para que lleguen a descubrir la salvación de Jesucristo. Oremos
- Por todas las comunidades cristianas que hoy celebran la festividad del P. Claret, para que seamos comunidades unidas en la escucha de la Palabra. Y para que el Señor las fortalezca con su gracia y las haga sensibles a las necesidades del mundo. Oremos.

— Canto: Este pan y vino (31)

◆ Ofrendas

AUTOBIOGRAFIA: Presentamos la Autobiografía del P. Claret, en ella hemos bebido un modo concreto de vivir, anunciar al mundo el Amor de Dios.

BIBLIA: Esta es la Palabra por la que existimos en la Iglesia, que ella siga guiando nuestra Congregación, y haga que nuestras comunidades irradien la luz que los hombres, nuestros hermanos necesitan.

CUENCO DE TIERRA: La semilla de la Palabra tiene que caer en tierra buena para crecer, te presentamos esta tierra-comunidad, que acogamos la Buena Noticia para crecer como personas y como cristianos.

PAN Y VINO: La Eucaristía y la Palabra son nuestros brazos, ellas no permiten abrazar al mundo. Te ofrecemos nuestras vidas para la Misión Claretiana.

◆ Oración sobre las ofrendas

Al presentar estas ofrendas, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo infunda en nuestros corazones aquel celo apostólico que impulsó a San Antonio María Claret a entregarse totalmente a ti en favor de sus hermanos. Por JNS.

– **Canto de Comunión: Pescador de hombres (110)**

◆ Oración final

Alimentados con tus sacramentos, te rogamos que, sostenidos por tu gracia, a imitación de Antonio María Claret seamos testigos de tu Palabra salvadora en todo el mundo. Por JNS.

– **Canto Final: Himno P. Claret (200)**



